



adopción de la robótica es que todavía faltan personas para instar, mantener, operar, programar y aprovechar todos los datos que ofrece esa tecnología. A pesar de los obstáculos, Finazzo está convencido de que el futuro automatizado está a la vuelta de la esquina. "La curva de adopción solía ser de 50 semanas, ahora se redujo al rango de 21 semanas". Si esos plazos se cumplen, las empresas que compraron robots entre abril y junio de 2022 los tendrían en pleno funcionamiento para finales del año.

La cuarta revolución

La humanidad ya lleva un poco más de 260 años adaptándose a los cambios sociales y económicos que traen los avances tecnológicos. La primera revolución industrial sacudió los cimientos de Europa a partir de 1760 con la creación de la máquina de vapor y el uso intensivo de fuentes de energía como el carbón.

La Segunda Revolución Industrial no fue menos importante. El descubrimiento de la energía eléctrica cambió para siempre los hábitos de

las personas, que podían trabajar y socializar más horas gracias a la posibilidad de desafiar la oscuridad. Ese periodo frenético entre mediados

del siglo XIX hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914, vio el nacimiento de los métodos de producción en masa y de tecnologías de la comunicación más eficientes. La expansión de la automatización y la digitalización gracias al desarrollo de la electrónica y la informática abrió las puertas de la Tercera Revolución Industrial a finales del siglo XX. La invención de la internet puso fin a las relaciones localizadas y permitió descentralizar la producción de bienes hacia economías con menores costos de producción.

Algunos académicos como Amr Marzouk, profesor titular de ingeniería de la Universidad Simon Fraser, aseguran que hemos iniciado la Cuarta Revolución Industrial, impulsada por importantes avances cibernéticos como la internet de las cosas y réplicas digitales de la realidad, que algunos han denominado el metaverso. Marzouk dijo que la pandemia de COVID-19 ha aumentado la demanda de robots porque las máquinas no se enferman y su uso puede limitar las interacciones humanas que propagan enfermedades. Los robots también pueden preservar vidas al realizar trabajos peligrosos como desinfectar

espacios públicos y realizar controles de seguridad.

Algunos visionarios creen que los humanos eventualmente trabajarán sólo en trabajos que disfruten. Tesla Inc. es una de las empresas pioneras que trabaja en el lanzamiento de los primeros "robots humanoides", que tienen brazos, piernas y cabeza para parecerse a las personas.

"Lo que buscamos es que los robots humanoides hagan trabajos que la gente no quiere hacer voluntariamente", dijo el CEO de Tesla, Elon Musk. "Si es peligroso, aburrido o tiene potencial para lesiones por estrés repetitivo, ese tipo de cosas, entonces ahí es donde los robots humanoides agregarían el mayor valor", explicó Musk.

Y para los que temen que los robots desplacen a los humanos de sus puestos de empleo, los expertos aseguran que la autonomía total de las máquinas todavía pertenece al terreno de la ciencia ficción.

En este momento, una implementación robótica exitosa requiere obligatoriamente de un humano calificado que mantiene el control completo sobre la actividad que realizan las máquinas.

